

común tanto a través de la arriería como del trabajo migratorio, que se desarrolló al menos desde el siglo xvii cuando se aportaba mano de obra a las minas de Guanajuato.⁵¹

La pircuea llegó a tocar temas políticos. En el siglo xx, la de la sierra retuvo un sentido de lucha o bien de conmemoración de líderes locales. Por ejemplo, una de Cherán recordaba *El triunfo de Leco* —compuesta por Cruz Jacobo— aludiendo a Casimiro López Leco, cabeza de la defensa armada de ese poblado que resistió los embates del ex villista Inés Chávez García y del general de brigada Sabino Rodríguez;⁵² recordaba la persecución y muerte del segundo el 18 de agosto de 1919, en Llano Grande, jurisdicción de Zacapu, abatido por las defensas de Purépero y Cherán:

*Yámintu wátsicha ka tumpícha
yasúksī nirásinti tsípikwarini.*

¡Qué viva Leco y sus voluntarios
y qué viva y qué viva, qué viva, qué viva
el pueblo de Cherán!

*¿Nántu arájkī Chávez García?
¿Ka imési soldádu ampécha?*

Yámintuksī yámintuski warhí arhíxati.

¡Qué viva Leco y sus voluntarios
y qué viva y qué viva, qué viva, qué viva
el pueblo de Cherán!

[Todas las señoritas y jóvenes
ahora sí se van a alegrar.]

[¿Qué dirá Chávez García?,
¿Y qué dirán sus soldados?]

Que ya todos y todos se están muriendo].⁵³

López Leco encabezó la defensa armada de su poblado y es de presumir que, asimismo, la del orden imperante en éste; y en este sentido pudo ser un líder conservador como lo sugiere el hecho de que él se asoció después al movimiento cristero. Se le ha descrito como un líder apegado a los valores